

Lunes 30 de Marzo de 2026

Seg. del Norte
El Longino

www.diariolongino.cl

3

Crónica



SEREMI de Salud intensifica vigilancia en Iquique tras nuevo hallazgo de huevos de Aedes aegypti

El segundo hallazgo del año en la capital regional activó inspecciones, desinsectaciones y búsqueda activa de casos febriles en el sector norte de la ciudad.

La Secretaría Regional Ministerial de Salud de Tarapacá reforzó sus acciones de vigilancia, control e inspección en Iquique luego de detectar nuevos huevos de zancudo, preidentificados como Aedes aegypti, en una ovitrampa ubicada en el sector norte de la ciudad. Se trata del segundo hallazgo registrado durante 2026 en la capital regional, una señal que vuelve a encender las alertas sanitarias en una zona que en los últimos años ha debido enfrentar la presencia reiterada de este vector de alto interés epidemiológico. La detección fue posible gracias al monitoreo permanente que mantiene la Unidad de Zoonosis y Control de Vectores de la SEREMI de Salud, cuyos equipos sostienen vigilancia activa en distintos puntos estratégicos de Tarapacá. Apenas se confirmó el hallazgo, se activó el protocolo de respuesta en terreno, ampliando inspecciones

domiciliarias, coordinaciones para labores de desinsectación en el perifoco técnicamente definido y el inicio de una búsqueda activa de personas con cuadros febriles, con el objetivo de descartar oportunamente cualquier riesgo sanitario asociado. Hasta el sector del hallazgo llegó la seremi de Salud de Tarapacá, Ximena Muñoz Urbina, quien advirtió la relevancia de esta nueva detección y subrayó que, aunque no se trata de una buena noticia desde el punto de vista sanitario, el trabajo constante de vigilancia ha permitido pesquisar de manera oportuna la actividad del vector en la ciudad. La autoridad explicó que el hallazgo se produjo en el sector del casco antiguo de Iquique, específicamente en las inmediaciones del edificio Ticnamar, un punto donde en años anteriores ya se habían registrado antecedentes, incluso con captura de ejemplares adultos.

El nuevo episodio vuelve a poner sobre la mesa una realidad que la región arrastra con preocupación desde 2025, año en que el escenario sanitario se volvió más complejo debido a múltiples detecciones del Aedes aegypti en distintos puntos del territorio regional y en todos los estados de su ciclo biológico, desde huevo y larva hasta adulto. Esa condición obligó a mantener equipos desplegados de manera constante en los perifocos identificados, con estrategias de vigilancia más agresivas y una coordinación intersectorial permanente para contener la expansión del vector. La preocupación no es menor. El Aedes aegypti es considerado uno de los mosquitos de mayor interés sanitario a nivel mundial por su alta capacidad de adaptación al entorno urbano y por ser transmisor de enfermedades como dengue,

chikungunya, zika y fiebre amarilla. Su presencia, aunque no implica por sí sola circulación viral, sí representa una amenaza potencial para la salud pública, sobre todo en regiones expuestas a movilidad internacional, intercambio comercial y condiciones climáticas que pueden favorecer su instalación. Por ello, desde la autoridad sanitaria insistieron en que la respuesta del Estado, por sí sola, no basta. La colaboración activa de la comunidad aparece como un componente decisivo para impedir que este vector logre establecerse de forma permanente en Tarapacá. En ese sentido, la seremi hizo un llamado directo a la ciudadanía a sumarse a las labores de vigilancia, recordando que eliminar posibles criaderos en domicilios, patios, oficinas y espacios comunes es una medida básica, pero crucial, para cortar el ciclo reproductivo del insecto.

La autoridad remarcó que no se puede permitir que un vector con este nivel de especialización biológica se instale en la región. El mensaje apunta no solo a reforzar la prevención, sino también a instalar una cultura sanitaria de corresponsabilidad, donde cada vecino cumpla un rol activo en la detección y eliminación de focos de agua acumulada, principal ambiente de reproducción del mosquito. En paralelo, durante la presente semana la SEREMI de Salud también desplegó equipos en la comuna de Alto Hospicio, luego de recibir una denuncia por presencia de ejemplares adultos en el sector oriente. Allí se ejecutaron de inmediato acciones de inspección y control, en una señal de que la vigilancia se ha extendido más allá de Iquique y busca anticiparse a cualquier nuevo foco en la provincia. Aunque actualmente no se registran casos de transmisión

local de arbovirosis en la región, el escenario obliga a mantener una alerta sanitaria permanente. La experiencia reciente ha demostrado que la detección precoz del vector, junto con la rápida reacción institucional y la cooperación comunitaria, son las herramientas más eficaces para evitar un deterioro mayor del panorama epidemiológico.

El desafío, por ahora, es impedir que el hallazgo de este segundo foco durante 2026 se transforme en la antesala de una instalación más amplia del mosquito en la zona urbana. En una región donde ya existen antecedentes y donde el vector ha mostrado capacidad de persistencia en distintos estados biológicos, la vigilancia no puede relajarse. La señal de la autoridad sanitaria es clara: no hay espacio para la indiferencia cuando lo que está en juego es la prevención de enfermedades que pueden tener un fuerte impacto en la salud pública.

Este nuevo hallazgo en Iquique confirma que Tarapacá sigue enfrentando una amenaza sanitaria silenciosa, pero persistente. Y aunque no hay transmisión local confirmada, la presencia del vector obliga a actuar con decisión, rigor técnico y sentido de urgencia. Porque cuando se trata de enfermedades emergentes, la prevención no puede llegar tarde.